

# GALICIA LIBRE

CNT  
AIT

Año I. - Núm. 3

Precio: 25 cts.

ORGANO DE LA AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS

DIRECCION, REDACCION  
Y ADMINISTRACION:  
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 10 de Octubre de 1937

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre. 2,25 pesetas · Semestre. . . . . 4,50 pesetas.  
Año. . . . . 9,00 · Extranjero, año. 20,00

## EDITORIAL

Por falta de espacio en nuestro número anterior dejamos de insertar entre nuestros extensos editoriales la nota de Redacción que su salida retrasada requería. Pocas palabras son precisas para justificar a nuestros lectores el ineludible retraso con que apareció a la venta el número segundo de GALICIA LIBRE.

Por influjo y apremio de las circunstancias que ocasionan los momentos críticos entre los que se desenvuelve la vida de nuestro órgano, han determinado el fenómeno cronológico. Fenómeno que habrán dispensado nuestros lectores, esperando que con extrañeza sobrada a la vez al compañero do impacientes, y con el viaje urbano; al amigo que ha o en el café, en su agrupación de Gallegos Libertarios, por la de encarecer la "labor antifascista abnegada y desinteresada. importancia de fondo de nuestro número anterior, nues-

En el artículo sin huera filosofías, advertía a la masa gallega que se encuentra entre nosotros no se dejasen embargar por los mismos procedimientos políticos de nuestros paisanos, y tratan de poner en juego un desorientado antes, que urde, os, alentados por un determinado sector con grupo de gallegos y burgués, ante el cual nosotros opondremos nuestros esfuerzos; porque esos ideales que fecundan es eflorescente prueba de su labor proselitista, que excita el amor propio de los demás sectores, que ven usurpados y defraudados los intereses generales y comunes del pueblo trabajador.

Nosotros, GALICIA LIBRE, desde el primer momento representa a la única "Agrupación de Gallegos Libertarios" que existe en territorio leal, y nuestro auténtico antifascismo está sobradamente reconocido, en oposición al órgano que a nadie representa, y que trata de adquirir esa personalidad a fuerza de descalabros y proyectos fracasados, a pesar de sus subvenciones considerables.

En la hora que nos dedicábamos a escribir la presente editorial, llega a nuestra Redacción una misiva del compañero Manuel Amil, del Comité Nacional de la C. N. T. Misiva que trae el calor imprescindible de nuestros paisanos que se hallan diseminados por Levante y Cataluña. En ella nos pide con verdadera ansia una cantidad crecida de ejemplares de GALICIA LIBRE. Análogamente lo hace el compañero Manuel Pita, de la Asociación Nacional de Cultura de las Fuerzas Armadas de Cartagena. Apremia por que a dicha localidad, que considera como la quinta provincia galaica, se envíen con urgencia paquetes voluminosos conteniendo cientos de ejemplares de GALICIA LIBRE, que esperan con sed desesperante los marinos allí residentes, gallegos todos ellos. En camino está ya nuestro periódico, y a su lectura han de sentir la nostalgia de su tierra nativa y prender ha, en aras de su liberación, el deseo de adquirir regularmente los números posteriores del auténtico paladín revolucionario gallego.

Será el paliativo que mitigue los sinsabores de su exilio forzado. Los ansiosos de seguir paso a paso la reconstrucción económica de nuestra tierra no dejarán de adquirir un solo número de GALICIA LIBRE.

Nuestra palabra perdurará siempre en la conciencia de todo lector, porque será la verdad diáfana y la siembra magnífica de optimismo y esperanza que sostendrán tenso al espíritu de nuestros hermanos de Cataluña, Levante y Murcia, que sueñan con surcar las aguas del Atlántico en éxodo sublime hasta fondear en alguna bella ría de nuestra costa, donde los marinos gallegos que hoy se encuentran en Cartagena olvidarán las cicatrices amargas que guardan de aquellas horas angustiosas de lucha contra las revueltas aguas en la faena grave y ruda de la pesca para ganar el sustento cotidiano. Al divisar aquellos lugares repentinamente la estampa ceñera su memoria flagelada por las vicisitudes bélicas de nuestra gesta épica. Emularán bisoños gestos melancólicos, volviendo a enroscarse de nuevo en su profesión, que ninguna otra supera en abnegación y sacrificio.

Ahora que empieza a salir de Madrid, GALICIA LIBRE con la primigenia sollicitación de Cartagena, asomará al propio tiempo a las tierras de Levante y Cataluña con un rancio sabor gallego, debido a la prosapia y sus gustos, y a sus ansias de liberación gallega que impregnan el alma de estos dos ejemplares de hombres, coetáneos del inmortal Villaverde, y que reputamos como aciertos positivos.

Marinos gallegos de Cartagena, paisanos que os encontráis en Levante y Cataluña, pronto tendréis en vuestras manos GALICIA LIBRE que solicitáis insistentemente, y, aunque nos ahogue el trabajo en nuestra Redacción, hemos de dar satisfacción a vuestras acucias.

¡GALICIA LIBRE, adelante!

LA REDACCION

## PROCLAMAS

### AGONIA

En Madrid resuenan voces de agonía y de coraje: sin papel, sin alimentos... la dejan los miserables.

En Madrid, do se derrama a torrentes limpia sangre, las raciones son escasas, se fustiga con el hambre. A los hombres que combaten y a los niños inocentes se les niega su ropaje, se desnuden esos cuerpos, cuerpecitos que se abaten, cuerpecitos que debieran alimentos, ¡ay!, sobrarles en premio de su inocencia que turba nuestras crueldades...

Y quienes turben sus sueños serán viles criminales.

Los niños no tienen culpa, oído bien.

repartirle alimentos que se comen holgazanes.

Azúcar, huevos y leche a los niños hay que darle, si no las muertes recaigan so verdugos y culpables.

No han quedar sin merecido; han de expiarse las maldades, no con grillos en mazmorras, ha de ser tras los tapiados.

Y como esto lo censura la Prensa por sus alardes, a Madrid también lo dejan —y esto es para picarles— sin papel para periódicos, sin viandas espirituales.

¿Se pretende que sucumba "La Voz" que de ¿Morir?... pregunto a los necios ¿Morir?... si son inmortales. ¿Es que ignoran que la Prensa no es cañón comensurable?

Sus obuses que dispara jamás llegan a estrellarse; matemática parábola y efectos a su alcance se perfilan de los otros; pero de éste, si encontrasen los lectores su trayecto, les invito a que marchen al término de su efecto y sus blancos calculasen.

No hallarán, no tiene límites, no es cañón comensurable.

Su metralla no se enfria ni sujeta a yerros nace, más que el acero que mata es un ácido y deshace.

Su voz la llevan las ondas, no se esfuma como gases, es temida y respetada por sus efectos capaces de heridas en la materia, de heridas espirituales.

Noble arma inmortal que blandir han ambas partes cuando el mundo sea bueno, no imbécil como antes.

Gobierno, ya lo sabéis... no queráis ser el culpable: de los niños que se mueran, en Madrid de lo que pase.

¿Para qué se piden armas si las nuestras se deshacen?

LIBERATA

## MI SALUDO A GALICIA

Unas cuartillas me son pedidas para este nuevo vocero de las ideas libertarias.

Aunque no sé muy definitivamente lo que he de decir a los compañeros gallegos que son los editores y el mayor núcleo de lectores de este nuevo heraldo de las ideas liberadoras—¡qué no sabrán ellos que yo pueda decirles!—, no puedo negarme a su petición.

Un periódico como éste, en estas circunstancias, es algo más que un periódico. Es el cultor entre todos los compañeros, a quienes, además de la comunidad de ideas, aglutina el recuerdo del país en el que nacieron, al cual saben sumido en el dolor de una esclavitud bárbara; la conciencia de que en él sufren una tiranía insufrible infinidad de seres que a todos nos son queridos, por estar ligados a ellos por lazos de sangre unas veces, y otros, lo que es más fuerte todavía, por el recuerdo de las luchas intensas vividas a su lado, en momentos de duras represiones y también de triunfos que no se borrarán fácilmente de nuestra memoria.

Un periódico como éste será el centro en torno al cual se aglutinen agrupados, mejor apiñados, todos aquellos gallegos que llevan en sus retinas todavía la luz norteña de los suaves paraies de la dulce Galicia. Y estar juntos es vivir juntos la vida de dolor de aquel trozo de tierra esclava, aunque indómita. Y vivirla es sentirse con deseos de liberarla, y liberarla es ensanchar los dominios de las posibilidades libertarias.

Porque para mí, hablar de Galicia, es hacerlo de una de las regiones que más intensamente siente el ideal que me es querido, como lo es a casi todos los editores de este periódico y po-

siblemente casi todos los lectores.

No en balde se luchó durante bastantes días con todo el tesón de que el más recio temperamento es capaz. Por algo a la sublevación fascista, con todo y estar en pésimas condiciones, contestaron los trabajadores gallegos con un levantamiento poco menos que general, aun a conciencia de que, dados sus escasos medios de lucha, el triunfo era más que dudoso.

Por algo, derrotados aún, los montes gallegos se encuentran aún llenos de rebeldes que, esperanzados, aguardan, con razón, el momento de su liberación, a la cual están dispuestos a contribuir con su propia vida. Por algo muchos héroes de los que tanto abundan entre los pescadores gallegos, mucho tiempo después del triunfo de los facciosos en Galicia, arrojaron todas las dificultades y los peligros todos para venir a reunirse con nosotros, y con nosotros compartir todos los dolores y todas las alegrías de esta lucha a muerte con la infamante tiranía que ahoga a media España.

Como considero que este nuevo decenario tiene la misión de cuidar el culto al desquite, el recuerdo a los buenos, la esperanza de los mejores que aún nos esperan y, sobre todo, de servir de vínculo de relación a los libertarios, y de vehículo a las ideas que a todos nos son comunes frente a credos a los cuales los gallegos, más que nadie, con serlo todos, son refractarios, aprovecho la ocasión de escribir estas cuartillas para gritarle: ADELANTE, compañeros gallegos. Por liberar Galicia, por liberar España, por liberar el mundo. ¡Adelante! Salud.

Miguel G. INESTAL

## LA HISTORIA SE REPITE

### Los de ayer y los de hoy

El Mundo marcha, camina velozmente hacia el Progreso. ¡Ay de aquél que intente detenerlo, que será aplastado! Esto dijo el filósofo. Con este pensamiento, que es toda una filosofía, estamos los hombres de la C. N. T. y la F. A. I. Nosotros nos hemos ambientado con este pensamiento. Hemos preparado el Carro Triunfal, símbolo de nuestro dinamismo, para acelerar la marcha del Mundo en busca del Progreso y de la Cultura, porque dentro de la Cultura y del Progreso está la libertad del hombre.

El filósofo puso en aviso a la Humanidad: El Mundo marcha, evoluciona, mira al Progreso; pero también lanzó el anatema: ¡Ay de aquél que intente detenerlo, que será aplastado! Gran responsabilidad llevan los mons-

truos de todos los tiempos. Grecia, que fué la cuna de la Civilización, que con su Faro iluminaba al Mundo y aceleraba el ritmo del Progreso, ha sido aborrida por el monstruo: Roma. Ha sido apagado su Faro luminoso por muchos años, siglos, pero volverá a resplandecer con más brillo... La loba romana, sobre la cual el filósofo descarga su anatema, será aplastada como un gusano. Así seguirá el aplastamiento del monstruo que ha nacido paralelo al romano para extenderse por toda la Europa, por todo el Mundo.

Tenemos que dar un salto a todo lo pasado, no sin antes apuntar que el mundo ha vivido un sinnfin de procesos, seísmos psicológicos, que ya están bien apuntados en la Historia, para ve-

Compañeros: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico.

nir a la realidad de España. España, crisol en el que se fundía lentamente la nueva sociedad, la sociedad del Progreso y de la Cultura, ha sido invadida por los discípulos de Roma; por la rémora decadentista de los asaltantes de la gran Grecia que todavía vegetan por esta Europa agonizante, para desgracia de los pueblos libres...

¡Cuánto derroche de energías hemos gastado los hombres de la F. A. I. para ayudar el avance de España, que es el del Mundo que decía el filósofo! ¡Cuánta sangre derramada por la libertad! ¡Cuántos espíritus inquietos han sucumbido entre paredes porque iban en pos de la Cultura. Así gimíó España infinidad de años.

A nadie le escapa que en toda empresa revolucionaria ha figurado la F. A. I. Hemos creado infinidad de Ateneos y centros de cultura. Se ayudó a las masas oprimidas a organizarse, inspirándolas y prestándoles todo el apoyo moral y material para que éstas se fueran cultivando y capacitando y conociendo la economía del país que un día ha de caer en sus manos para bien de la sociedad. La F. A. I. trabajó a la luz del día; en la clandestinidad y en el destierro, según las circunstancias. Trabajó para hacer revoluciones que no eran la nuestra, pero que sobre ella basamentaríamos una mejor. Desde Ferrer hasta el gran Durruti hay muchas páginas en la Historia... Se ha implantado la República, entregándosele

A hombres que han dejado crecer a los cachorros de la fábula para morderla y aplastarla con sus malignas zarpas. Mil zarpazos ha sufrido la República sin que se intentara evitarlos o exterminarlos, y no se atajaban esos golpes, porque eran dirigidos desde las

altas esferas, desde los propios medios en que se había cimentado. Mientras se permitían "affaires" escandalosos, estraperlos y golpes de mano, como la Sanjurjada, todo para "detener la marcha",

Así ha llegado el 19 de julio envenenado por los eternos felones, por los sicarios, por los traidores y mercaderes. Y henos aquí, como siempre, a los hombres de la C. N. T. y la F. A. I. en los primeros puestos de combate, en las primeras líneas de fuego; entregando mares de sangre; gastando sus mejores hombres. Era la C. N. T. y la F. A. I., ayudada por el pueblo revolucionario, la que exterminaba a las hordas negras nacionalistas y extranjeras, a los lobos sanguinarios, a los sin madre. Ejemplos: Atarazanas, en Barcelona; cuartel de la Montaña, en Madrid; Simancas, en Gijón, y otros y otros.

La C. N. T. y la F. A. I. arrollaban a la bestia en toda España. Durruti liberaba Aragón y fué en auxilio de Madrid. A los sitios de peligro era mandado Durruti, y él con sus hombres dejaba el ronsel de la victoria: pueblos y más pueblos liberados...

Por todos los pueblos ondeaba la bandera roja y negra. En todas partes se aplaudía a la C. N. T. y la F. A. I. Todos los partidos nos vitoreaban, nos sonreían. Nuestra obra revolucionaria no podía ocultarse. Ahí tenemos todas las grandes industrias colectivizadas y progresivas en Cataluña y resto de la España leal. Ahí tenemos grandes indus-

trias que han sido transformadas para producir incalculable material bélico. Ahí tenemos Aragón liberado con sus colectivizaciones campesinas que viven alegres y plétóricas de optimismo, trabajando afanosas, porque saben no es para un amo. Y ahí tenemos nuestra obra palpable en todo Levante y demás regiones. La obra gigantesca desarrollada en Cataluña no puede olvidarla nadie. El Cerebro de Cataluña es el cerebro de la C. N. T. y la F. A. I....

¿Quién es el culpable de todos los males que empieza a sufrir el pueblo revolucionario? Un partido minúsculo ha maquinado durante trece meses que llevamos de guerra. Se ha ido reconstituyendo lentamente con desperdicios que siempre han navegado a la deriva, con todo lo viejo y arcaico. Ya crecido, un poco fuerte, empieza su obra loyolésca: el saboteo a cuanto tenga olor revolucionario, a cuanto sea labor constructiva de la C. N. T. Ennumerar los hechos sería repetir lo que tan detalladamente se lleva escrito. Basta decir que el pueblo ya está sobradamente avisado y sobre ese "Partido de la Unidad" lanzará el anatema, el anatema del filósofo...

¡Toda la responsabilidad para los detractores de la gran obra revolucionaria que el PUEBLO ha empezado a construir el 19 de julio!

Iberia no quiere padrastrós ni exotismes. ¡Es mayor de edad!

Manuel PITA

Cartagena, 4-9-37.

**Este número ha sido visado por la Censura**

## Internacionalismo hediondo

Ya tenemos de manifiesto la ineficacia del acuerdo de Nyon, tan malogrado como el finado Comité de "no intervención".

El contratorpedero "Basilk", británico, ha sido atacado por un misterioso submarino, al que han perseguido siete destructores y dos aviones de la especie del contratorpedero aludido, sin darle caza ni descubrirlo tan siquiera, teniendo que abandonar tal resolución para volver al servicio de sus patrullas.

Llevaban estos perseguidores del pirata la orden de las autoridades pertenecientes a la flota británica que patrulla en el Mediterráneo de hundirle si hacía resistencia; pero, o es realmente un ente que desaparece por encanto, o estas unidades no se preocuparon de la búsqueda encomendada, por temor o por complicidad. Sólo así se explica que los piratas no renuncien a sus fechorías, y sin o con los acuerdos de Nyon seguirán, seguirán, como de costumbre, causando desastrosos efectos morales y, como comenta el periódico francés "L'Oeuvre", demuestran el deseo de continuar defendiendo a Franco aquéllos que ofrecen su colaboración para evitar, precisamente, esta clase de incidentes.

Mientras tanto el capitalismo londinense pone de manifiesto la defensa de su clase y no de su patria, concediendo a Italia crédi-

tos "sub condición" de retirarse los voluntarios que combaten en España—créditos que han sido mentido—, pero cuando el resultado suena... Podrán desmentir tales concesiones; lo que no pueden disculpar es la insolitud con su patria, con los enemigos no misteriosos, sino de existencia real, que día a día les fustigan. Mañana un torpedo alcanzará a algunos marinos británicos, y esas muertes, si las hacen de hecho los submarinos italianos, de derechito las cometen sus mismos hermanos ingleses, los capitalistas londinenses, los subvencionadores de la traición y del crimen.

Y en nuestra Patria tenemos también sus repercusiones, compañeros trabajadores, compañeros antifascistas; son nuestros visitantes de unas horas, los que retornan a las comodidades burguesas de París, lejos de las vicisitudes bélicas, mientras que nosotros defendemos con nuestra sangre sus mismos privilegios o, por lo menos, semejantes. ¿Sabéis a quiénes me refiero? Sí, de sobra: a Maura, Portela Valladares, Guerra de Río y otros más. Pueblo español, afina tu conciencia, ríete de tanto ignominioso juego en medio de tu desgracia, para que sepa el miserable que comprendemos sus tramas insinceras.

Antifascistas, pueblo español, ¡alerta!

T. Socializados del S. U. de I. G.—C. N. T.

### Folleto de GALICIA LIBRE

## Nuestros colaboradores de América

(Continuación.)

tardado el envío de este bosquejo a la imprenta. Gracias al entusiasmo del camarada Campio Carpio, otro de los fervientes admiradores de González Prada en Argentina, circulará ahora esta biografía en América y Europa.

Impregnado de mis ideas e ideales, de mis principios y doctrinas, de mis pasiones y entusiasmos, de mis optimismos y esperanzas, este trabajo, siendo un esbozo biográfico, es un grito de admonición y de combate.

No se espere, pues, un ensayo "atildado y pulcro" como para jurados o académicos oficiales, ni menos una primicia "amena y galante" como para señoritas burguesas o mujerzuelas frívolas, flappers; tampoco es una crítica encantadora o "venturezca". Nada de eso. Una breve reseña, casi cronológica, esquemática y nada más de la personalidad, vida y obra del más grande y bello hombre del Perú de todos los tiempos, pero escrita con pasión de combatiente, no con "imparcialidad" de neutro; he aquí lo que pretende ser este trabajo primigenio, carente de todo retoricismo académico.

Para mí, los hombres me merecen o una adhesión y alabanza fervorosas y entusiastas o un repudio y maldición condenatorias y lapidarias, según sus obras en beneficio o daño de sus conciudadanos o de la Humanidad. Para los buenos y bellos, el amor, la gloria y la inmortalidad; para los malvados y horrendos, el odio, la execración y el oprobio; así como el desprecio y el vómito para los nulos y los cerdos vegetativos. Colijase, pues, lo que será el presente trabajo.

Hace poco—22 julio 1928—que ha cumplido el

X aniversario de la muerte de González Prada. Exceptuando una que otra publicación obrera-revolucionaria que clandestinamente se ha editado y también una que otra reformista, la "Prensa toda del país" ha guardado un profundo silencio, bastante significativo y revelador de la situación peruana actual, lo que no había sucedido cuando su fallecimiento. La "juventud", por su parte, se ha mantenido dentro de un prudente silencio, guardándose bien de pronunciar siquiera el nombre del gran rebelde, luchador e iconoclasta.

Y me complace que esta biografía se publique como un homenaje a la memoria del ilustre revolucionario y circule por todo el continente. De los pretendidos pradistas liberales de todo el Perú no diré mejor nada, no por piedad, sino por tener asco de ocuparme de ellos...

Se concibe que la Prensa—me refiero a la que ella misma se llama "independiente", jamás a la palaciega—, no sólo de la capital, sino también de las provincias, habiéndose convertido por la mordaza policial en simples diarios de notas sociales, crónica policial y avisos comerciales una parte, y de abyecta, cobarde y eunucal adulación al Jehová peruano otra parte, se concibe que háyase cuidado bien de no editorializar sobre el X aniversario de la muerte del Bolívar espiritual del Perú ni de publicar siquiera colaboraciones enviadas exprosamente, porque el hacerlo era irritar a los proconsules, los corregidores y la policía española, era comprometer el "orden público", era perturbar, ¡oh!, la felicidad de la "Patria"... Pero no se concibe que la juventud—símbolo eterno de vida y energía desbordantes, de bellas rebeldías y luchas, de audacia y coraje incomparables, capaz de todos los heroísmos y de todas las acciones fulgurantes y sublimes de la historia en todas partes y en todos los tiempos—se haya acobardado hasta el extremo de arrinconarse como un rebaño de ovejas se adosa al cerco del corral a la simple vista del zorro... Pobre Perú éste en que hasta su juventud—burguesa y proletaria—se haya vuelto tímida, cobarde, calculista...

Actitudes aisladas de unos cuantos muchachos y hombres libres y en aldeas apartadas de la sierra, ¿qué valen ante el país y el interior?

El nombre de González Prada se ha convertido, pues,

hoy, en peligroso y comprometedor en el Perú, y de aquí que se tenga miedo de pronunciarle siquiera. ¡Constituye hoy, como ayer, una bandera de combate, de bellas rebeldías, de audaces iconoclastias! Quien dice González Prada dice desprecio y guerra a muerte contra todos los amos, contra todos los ídolos, contra todos los dogmas del pasado; dice revolución, y porvenir. Por eso las universidades populares que llevaban su nombre han sido clausuradas en todo el país; por eso ni la Prensa ni los escritores comunes han recordado el X aniversario de su muerte; por eso la juventud—que hasta en la misma negra España ha salido a la calle en actitud heroica, desafiando las iras del tragicómico dictador Primo de Rivera—ha tenido miedo de organizar actos conmemorativos y de vocear orgullosa y valerosamente el nombre del más grande hombre del Perú de todos los tiempos. ¡Para qué decir nada de los pretendidos pradistas, cuya incalificable conducta—de siempre—nos avergüenza y subleva!

Me complace, pues, que esta biografía revolucionaria sea como un homenaje a la memoria del hombre que, a pesar de encontrarse bajo tierra hace diez años, es puesto, el primero, en el Index oficial por sus "ideas". Se lo debía este homenaje, que no será ciertamente el único que he de dedicarle, por ser él mi maestro, a quien debo todo lo que algo soy doctrinaria e ideológicamente. Se lo debía.

A él en cuyos bellos y valientes libros aprendí el culto apasionado de la razón y la libertad; el fervido amor a la verdad y la belleza, a la justicia y el bien; la lucha generosa por la humanidad libre, igual y fraterna, sin opresores ni explotadores; en cuyos libros sentí la angustiosa esperanza y la fe inmovible en el porvenir venturoso.

A él, cuyas excelsas enseñanzas racionalistas y libertarias me transformaron rebelde, iconoclasta y luchador, que niega y desprecia valeroso y altivo, que combate incansable todo ídolo celeste o terreno, todo dogma religioso o laico, toda mentira o prejuicio social y político, en fin, todo poder opresor y explotador, antropodisco y criminal del pasado.

A él, que constantemente vive en mi corazón y mi

(Continuará.)

**GALLEGOS: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en la Agrupación de Gallegos Libertarios. - Montesquínza, 6.**

DESDE AMERICA

# BREVE HISTORIA

...De dos organismos revolucionarios que asombraron al mundo.

Fue en España, en 1911 y en 1930. Los trabajadores dieron nacimiento a la C. N. T. y los anarquistas constituyeron la F. A. I. ¡Quiénes integran ambos organismos eran hombres a carta cabal; proletarios auténticos, revolucionarios sociales de verdad! ¡Se disponían a luchar contra los privilegios, contra la tiranía, contra la ignorancia; por una vida libre, igualitaria y feliz! ¡Y lucharon siempre, con el libro, con el periódico, con las huelgas y con las insurrecciones! Con todas las armas, meros con la de la insidia y la de la política. Por eso fueron grandes, sublimes y heroicos hasta el sacrificio.

Sobre ellos descargaron siempre su odio los parásitos y verdugos de la sociedad: los burgueses, los militares, los políticos y los curas. La calumnia, las persecuciones, el tormento y el crimen fueron los métodos preferidos para suprimir la C. N. T. y

la F. A. I. de la lucha social española. No lo lograron, sin embargo.

Y tanto no lo lograron, que el 19 de julio de 1936 estuvieron en condiciones la C. N. T. y la F. A. I. de ser factores decisivos para el aplastamiento del fascismo. Y lo fueron en toda Cataluña, en Levante, en Madrid, en Castilla y parte de Aragón. En todas partes donde el fascismo fue vencido. De entonces acá la F. A. I. y la C. N. T. han dado lo mejor de sus hombres, lo mejor de sus fuerzas y cuanto poseían de audacia, de moral y de experiencia revolucionaria. ¡Continuarán dando todo hasta el final!

Ayudar, defender a la C. N. T. y a la F. A. I. es ayudar a los dos organismos más auténticos de la guerra y la revolución española.

**Comité Anarquista de Defensa y Ayuda a la C. N. T. y F. A. I.**

Buenos Aires.

## LA ESCUELA

(Viene de la cuarta página)

vías más intensas, pues debido a estas inclemencias meteorológicas suspendían sus faenas, y entonces era cuando estos niños no hacían falta en sus hogares. Con estoicismo tierno poníanse a andar largas distancias por caminos fangosos y encharcados, por veredas montaces, aguantando transitoriamente la lluvia pertinaz, o el aguacero tempestuoso, o la nevada intensa; vestidos de harapos, dejando al descubierto, entre los jirones de la ropa, sus cuerpos descarnados; calzando los peados zuecos que agobiaban a un hombre, escasamente alimentados llegaban, después de tan enorme caminata, a un local semejante al tugurio de sus padres, insalubre, reducido, sin luces naturales, a raíz de tierra, rezumando humedad, abstemio de sol y alegría, y allí permanecer como en mazmorras inquisitoriales, apretado entre cuerpos rígidos, enjugándose las ropas de unos y otros por el débil calor que emanaban sus cuerpos, y en esta posición, una hora y otra respiraban una atmósfera impregnada de vapor de agua supersaturada, mefítica e insana. A veces atendidos por el condiscípulo más adelantado o por el hijo sádico de algún capitalista que encontraba placer fustigando a sus compañeros, amparado por la ausencia del maestro, de su misma condición algunos, y que despedía a sus siervos antes de la hora, cuando los cardenales se condensaban explícitos en lloros y quejumbres generales.

¡Infamia suprema la que se comete con estos niños del campo gallego!

Esto sucede cuando las infelices criaturas, continuando el camino, llegaban hasta la escuela; pero algunas veces quedaban rezagados hasta la hora apropiada con algún pastor o pastora que atopaban en su camino. Era lógico que gustasen perder la fijación en su memoria semiapagada de ciertos indecisos conocimientos aprendidos; humana era tal preferencia; esto por conservar su integridad corporal, eva-

diendo aquel martirio. Otras veces llegan a la escuela, pero no a la del Estado, a la de un particular "erudito de la violeta"; escribidor sin trazos firmes, leyendo malamente y conociendo la práctica de dos o tres operaciones fundamentales, se encuentra capacitado para transmitir su vasta cultura a los tímidos niños y hacer de ellos emporios de ciencia. A estos pseudo educadores que utilizan procedimientos arcaicos—ya que desconocen la Metodología y hasta le Etimología de esta voz—, que no logran pulir ni desarrollar las facultades intelectivas de sus dóciles alumnos, les pagan los labradores gallegos con la tradicional medida—tego—de centeno al año, o ahora cada cierto período o todos los meses, cobran sus honorarios de cuatro o cinco reales por cabeza, tienen abierta la matrícula indefinida y cuidanse de hacer algunos viajes a la capital para darse importancia estos simpáticos autodidactos de buena fe, pero perjudiciales a la vez.

Confirmaremos nuestros asertos con la anotación de dos casos típicos, uno de montaña y el otro de valle. El primero es una zona—Negra de Gusa (Lugo)—de más de doce Municipios, con una superficie que excede de cien kilómetros cuadrados, y en ella había tan sólo una escuela. El ulterior es el valle de Neyra del Rey, el más fértil de Galicia, con una magnitud longitudinal de más de quince kilómetros y con tres escuelas.

Sin pecar de exageración, ¡cuántos ciertos de ejemplos como éstos, más dolorosos y elocuentes, pudiéranse citar!

Este doloroso y fundamental problema de la escuela ha de encontrar solución perentoria y perfecta con el rendimiento intelectual y abnegado de nuestros maestros racionalistas, uno en cada burgo aldeano, en cada pueblo. La colectividad habrá de proporcionar o edificar un amplio y adecuado local para ser destinado a escuela y biblioteca, ventilado, higiénico, soleado, limpio, con calefacción en sus habitaciones y salones, comedor y dormitorios;

local capacitado para albergar a todos los niños de la localidad. En él, a elección de sus padres o de ellos mismos, pudieran residir habitualmente o volver a sus hogares, después de terminadas las clases, para compartir con su familia las horas sobrantes del día.

Para una organización metódica era necesario la presencia de todos ellos y la participación colectiva en todos sus órdenes; pero no se haría esperar en un principio al ver la diferencia de comodidad entre la escuela y sus humildes hogares subsistentes, hasta la demolición total de cubiles y levante de viviendas humanitarias. Las dimensiones de estos edificios escolares variarían según la población de las entidades locales; un maestro pudiera atender 30 ó 40 niños a lo máximo, y según el número de grupos así formados, tantos serían los maestros que habrían de sentar plaza en la comuna de la localidad; actuando de forma independiente con el grupo tocado en suerte, o de una forma global y clasificadora si entre ellos hubiera un acuerdo expreso de enseñanza graduada.

Los arquitectos aportarían modelos de construcciones de casa-escuela, modelo que había de elegir la colectividad, con capacidad suficiente para retener a los niños todos del lugar, con sus dormitorios correspondientes, jardín, huerta llena de árboles frutales al soñar de Cabarrús, con campo de experimentación e instrucción agrícola dirigida por un perito agrícola e ingeniero agrónomo con sede en la comarca, cargos que habrían de suplir a muchos que hoy se encuentran, no por utilidad municipal, sino por enchufe.

Allí practicarían nuestros niños mayores la técnica agraria en algún día de la semana; allí se modelarían los labradores capacitados para la colectividad, si a juicio del perito e ingeniero mostrase adiestramiento en determinado oficio. De allí pasarían otros a una escuela de oficios que se instalaría en los Municipios, de los que ya hablaremos. Unos dos años, como período máximo, antes de entrar de lleno a la colectividad, serían necesarios para forjar los carpinteros, albañiles, etc., locales.

En esta escuela convergerían los distintos oficios manuales e industriales. Para ingresar en ella sería condición indispensable haber cursado hasta los catorce años en la local. El maestro de ésta seleccionaría a sus alumnos con tal de enviar a los Institutos superiores a los que sobresalieran y mostrasen vocación para el estudio y aptitudes para la investigación.

En la escuela rural, el salón destinado para teatro sería lo bastante capaz para contener a los familiares de los educandos locales, previendo la asistencia de ellos a conferencias, disertaciones, conciertos, exposiciones, etcétera, etc. Tendrá también la escuela campo de deportes, salón de gimnasia, piscina y, en definitiva, todo lo que sea objeto de salud y cultura ocupará preferentemente nuestra atención. Los domingos, por ejemplo, pudiéranse dedicar a excursiones, visitar otras localidades y, en poco tiempo, nuestros niños conocerían su tierra, que hoy ignoran, y que cifran limitada en la localidad oriunda.

Radios porvenir aguarda a Galicia, que deshojó sus ilusiones,

sintiendo el flagelar de la militarada que holla los campos del futuro esplendoroso; sus generaciones jóvenes, preñadas de optimismo, no ignoran que de ellas depende la acuciante regeneración, y en sus delirios truecan su potencia maniatada por cúmulos de esperanzas que devolverán felicidad absoluta, quietud y paz eterna a sus hogares. Cuando esas generaciones de párvulos sumidas en la ignorancia sean sacudidas y les irradie la luz inteligente, modelados por el estudio, llegará tal vez Galicia a un estado de resurgimiento tal que la mente, en sus esfuerzos limitados, no puede entrever.

Los nuevos educadores inocularán en los cerebros infantiles las ideas de humanidad y, solícitos con los niños, han de procurar su desarrollo gradual: dar impulso a

los gérmenes de la Libertad, esfumar los prejuicios de la rutina prodigando el bien y difundiendo la claridad necesaria para descubrir la razón del odio al pasado atrabiliario, enseñando no con ese acre transmitir de generación en generación que agobia el cerebro virgen del infante. Un juego debe ser para el niño la enseñanza, y la escuela templo de la Verdad, y el maestro guía y alarife de las bellas concepciones humanitarias y grandes que recogerán los pequeños, emulando tan nobles directrices trazadas por el arquitecto espiritual. Lejos de cercenar las cualidades anímicas y precoces, el maestro ha de encauzarles por el verdadero camino de la emancipación del hombre, en las doctrinas anarquistas, de la igualdad, del colectivismo y de la Libertad, en una palabra.

### Donativos que ha recibido la Administración, colectados entre los compañeros que forman el primer Batallón de la 98 Brigada en beneficio del fondo de GALICIA LIBRE:

	Ptas.		Ptas.
F. Gulias Gulias.....	50,00	C. Sánchez Sánchez.....	5,00
M. Ramos Fernández.....	15,00	J. Fernández Catalán.....	10,00
M. Barreda Rubio.....	16,50	M. Pérez Sánchez.....	5,00
Sebastián Ortega.....	5,00	J. A. Fernández Gigarro.....	10,00
P. Pérez Palazán.....	5,00	J. Doló Terrero.....	5,00
D. Marín Moreno.....	5,00	R. Guillén Escalante.....	5,00
R. Alonso Cenón.....	6,00	D. Muñoz Martín.....	10,00
Un capitán simpatizante.....	25,00	El chato del suministro.....	10,00
S. Berralén Gómez.....	2,00	Fernando Fernández.....	5,00
C. Martínez Navas.....	10,00	Bartolomé (chófer).....	5,00
Esteban Miñano.....	10,00	P. Moreno Banegas.....	2,50
R. Míguez Muñoz.....	5,00	B. García Fernández.....	2,50
Antonio Méndez.....	5,00	J. Benito Fernández.....	25,00
A. Siman Martínez.....	10,00	J. Heredia Santiago.....	5,00
Miguel Martínez.....	5,00	G. Paul H. Jean.....	5,00
P. Salono Reblaguito.....	10,00	Francisco Belmonte.....	5,00
P. Carrillo Conesa.....	50,00	P. Palfo Ortuño.....	5,00
J. Descalzo Tarelo.....	5,00	Un capitán.....	5,00
P. Martínez Veza.....	10,00	Un sargento.....	5,00
A. Somolina Aparicio.....	5,00	F. Camacho Vinuesa.....	5,00
M. Prieto Terencio.....	50,00	A. Díaz Merlo.....	5,00
A. Robles Masín.....	10,00	Un comisario simpatizante.....	10,00
G. Guillén Moreno.....	5,00	Fernando Sánchez.....	10,00
P. Bernal Pérez.....	10,00	J. Calvo Navarro.....	10,00
J. Dernas Peñas.....	10,00	Guillermo Álvarez.....	5,00
F. Martínez Foreiro.....	5,00	Capitán Julio, de ametralladoras.....	25,00
J. Peluz Alarcón.....	10,00		
J. Rodríguez Vega.....	50,00		
B. Molina Montes.....	5,00		

### Donativos que hemos recibido en beneficio del «Fondo» para GALICIA LIBRE.

T. Vázquez Nogueiro.....	50,00	E. Arena (vasco).....	10,00
J. Tato Canóniga.....	5,00	Trillería (vasco).....	10,00
Juventudes Libertarias de Vallehermoso.....	50,00	M. Otero Pardo.....	50,00
F. Gil Ogande.....	10,00	D. Tato y F. Lorenzo.....	23,75
J. Rey García.....	10,00	J. Suárez Peixoto.....	10,00
I. González Quintas.....	50,00	J. Peneal Vázquez.....	25,00

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos .....  
 Nombre .....  
 Domicilio .....

se suscribe a GALICIA LIBRE por trimestre, semestre, año.

Donativo mensual voluntario .....

### Precio de suscripción:

Trimestre, 2,25 ptas.; semestre, 4,50 ptas.; año, 9 ptas. Extranjero, año, 20 ptas.

Los donativos y cuotas de suscripción pueden enviarse por giro postal a la Administración de GALICIA LIBRE, Montesquiza, 6, Madrid.

(Corta y envía este cupón. Subraya el tiempo por que deseas suscribirte: trimestre, semestre, año.)

Los días 10, 20 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE. Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

**ÓBOLO**

**LA ESCUELA**

Por **SAMUEL GÓMEZ GONZÁLEZ**

¡Cuán penoso será para muchos gallegos leer, no ya el artículo que, cual salido de mi cerebro, dedico a mis hermanos gallegos, sino tan sólo el epígrafe que lo encabeza, y que un espíritu clarividente y conocedor de nuestra región puede vislumbrar sin esfuerzos grandes el estado de nuestra enseñanza antes del 19 de julio histórico y, por desgracia, después de esa fecha!

Antes ya de la fecha aludida fueron muchos los que se dedicaron a denunciar el abandono en que se tenía aherrojada nuestra cultura elemental y rural.

Prescindiremos en el presente trabajo de reseñar el estado de la cultura superior de nuestros Institutos y Universidad compostelana, pues poco más o menos seguía funcionando en consonancia a la estandarización impuesta por el Estado para todas las universidades y centros superiores y medios de cultura de nuestra patria.

A ella les estaba vedado—y esto sucedía en todas—afuir hijos humildes, modestos, hijos de labradores, del único productor gallego que no se tenía en consideración, y al cual se degradaba, debiendo ser todo lo contrario: a quien se debía apoyar en prueba de afectión y reconocimiento al trabajador incansable, componente de la producción gallega y que satisfacía las necesidades de toda la población. Si el labrador gallego renunciara por algún tiempo a labrar sus tierras, ¿qué consecuencia acarrearía a los habitantes de la región y a su economía?...

Se comprenderá fácilmente. En el otro trabajo mío publicado en el número de GALICIA LIBRE anterior a éste sentaba que el gallego era labrador y la economía regional auténticamente agrícola, con tal resolución que nunca pusieron en juego nuestros paisanos, a quienes anima parte de un espíritu servil, haríanse reconocer como tales productores, como exponente imprescindible para el logro del bienestar común, y se temería racionalmente a la práctica de sus huelgas, que traerían el hambre general al negarse a ofrecer sus productos alimenticios en el mercado, y la ruina de la economía gallega al no verse alimentada por los impuestos de venta de propiedad, etc., etc.

Decíamos anteriormente que a los centros de cultura superior raramente afluyen hijos del pueblo. Durante dos años que estuve cursando mis estudios en la Universidad compostelana, apenas si conocí algún caso aislado, y si los encontré eran, sí, hijos de labradores emigrados que consiguieron hacer fortunas considerables en América, y, al retornar a sus lares con la mirada puesta en sus hijos, querían redimirlos del secular oscurantismo de la raza, que no conocieran jamás el vilipendio de que había sido objeto el trabajador en humildes oficios en tierras extrañas, explotando el sudor que vertió de crepúsculo a crepúsculo; pero todo lo aguantaba estoicamente con tal de que mañana pudiera su hijo vestir la toga de jurisconsulto o la bata blanca del cirujano o el uniforme seglar de las veces, siendo esta última aspiración más

propia del que poco tiempo había estado fuera de su patria y del que nunca se ocupó de instruirse, leyendo ni siquiera la Prensa del lugar donde residía, volviendo tan obtuso de cerebro como había partido.

Los más de ellos, en contacto con relaciones exóticas, aunque de ellas no sacaran el fruto apetecido por el exceso de trabajo a que se entregaban, o por la preparación que portaban, giraban de cuando en cuando a su casa los ahorros que habían adquirido a fuerza de privaciones para ir sosteniendo la enseñanza primaria de sus hijos, y a los que la suerte les deparaba mayor fortuna cuidaban por ambición procurarles la carrera del bisturi, sinónimo de cacicato. Sabido es que el médico del Ayuntamiento goza en Galicia de la jerarquía suprema, porque, realmente, entre los paisanos es el de más cultura, juntamente con el cura de la parroquia. Cultura que ponían a disposición de la clase que representaban: del capitalismo, de los explotadores, en detrimento del campesinado rural. Por esta razón, en la Facultad de Medicina estudiaba el aspirante a señorito, en ella se respiraba un ambiente más modesto; en la Facultad de Derecho, en cambio, era un ambiente más confortable, más burgués, porque a ella iba el descendiente de la política, el señorito de cuna, de profesión, a medio capacitarse para continuar la política del padre, quien le guiaría durante los primeros pasos hacia la piara del infesto fondo especulativo y mefítico.

Pero en el presente trabajo, como nos proponemos únicamente recoger el tema de la enseñanza rural, no nos hemos de enfrentar con los centros superiores, asuntos que hemos de encajar en los espacios de GALICIA LIBRE y en números que seguirán a éste. Es el problema de la escuela rural uno de los tantos pilares básicos e inexorables, por no decir el esencial, de donde han de surgir los otros como vástagos de un tronco común. Cuando nuestros hermanos se den cuenta, por la intuición que les llevará la nueva vida ácrata, de la indigencia y olvido en que se hallaba entregada la enseñanza galaica, un clamor unánime saldrá de sus conciencias embotadas hasta hoy, encareciendo nuestra construcción sólida y humana, y un arrebato de indignación y condena para los pasados lanzarán al espacio para los que les habían hecho padecer las consecuencias de sus desaciertos, ineptitudes y de sus maldades; y todos sin excepción contribuirán con su medida a levantar la construcción cultural gallegiana, cuyos cimientos ha de ser la escuela primaria o rural.

Llevado a feliz término el problema de la escuela, los otros hallarían solución rápida y urgente o se irían modelando paulatina y simultáneamente.

Para ello habrá que buscar una cómoda y apropiada resolución al

problema vital, en consonancia a un nuevo sentido pedagógico gallego, que, sin duda, habría de practicarse en nuestra región. Antes que pergeñar la nueva generación que alumbrará a las venideras, habrá que capacitar, formar a los neófitos institutores racionalistas, con vocación manifiesta para ejercer el noble ejercicio de la enseñanza, que infligía a quien lo tenía por profesión el latigazo de la ingratitud, acompañado de enfermedades incurables, por encerrarse día tras día en lugares insanos, por tener a su cargo un excesivo número de educandos que terminaban por agotar al organismo más robusto, con prodigios de agotamiento, parálisis, locura, ceguera y afecciones del sistema respiratorio, de largos tratamientos con reposo de sus órganos; trabas profesionales que inutilizaban a los mártires, y que, por subsistir, continuaban enseñando con la obsesión de la muerte durante una agonía lenta que les produciría una desesperación sin límites. ¡A cuántos profesores hemos censurado cuando niños por sus caracteres, guardando yo el recuerdo de uno que yace sepulto, malogrando sus esfuerzos en la flor de su juventud! Más tarde vendrían a nuestro conocimiento las causas por qué se manifestaba ese carácter inconsciente, producido por un dolor continuo que gestaba la preconcebida como inexorable muerte. Muchos de sus alumnos lo comprendían, pero los más, faltos de experiencia, menos despiertos a la vida que los otros, le dirigían sus lanzas inocentes y ponzoñosas a una víctima de la barbarie social que no lo jubilaba para recluírlo en algún sanatorio, donde podría haber curado la laringitis aguda, convertida en crónica, y que, andando el tiempo, había de degenerar, por su abandono, en el cáncer que le arrastraría al sepulcro, no sin dejar por eso su cátedra, a la que acudía con asiduidad hasta el último momento.

A los maestros de nuestros burgos otro tanto les ocurría, o mejor dicho les ocurriría si cumplieran su función honradamente; eran los pocos. La mayor parte, usurpando el tiempo a sus alumnos, abandonaban el local para asistir a la feria o a la romería, despachando antes a los pocos muchachos que a clase venían. No hay que renunciar a la generación presente, como muchos han expuesto; claro que las venideras llegarán inocentes de los vicios que corren a nuestros coetáneos; pero, lejos de contaminarlas, han de abandonar sus habitualidades mediante una esmerada educación, no subsistiendo los antros de corrupción, los lupanares, los hediondos tabernáculos donde se degenera el alma y el cuerpo y donde se engendra el alcoholismo, que tan funestos perjuicios acarrea a la sociedad y a donde acecha el crimen y la traición.

Entre estas floraciones futuras

podránse encontrar los "héroes"—impregnando dicho vocablo un sentido corriliano—de nuestra raza céltica, y sería muy de lamentar el que se malograran sin poner los medios a nuestro alcance para descubrirlos y guiarles ideológicamente por nuestra senda doctrinal y altruista, con tal de ir moldeando una sociedad más virtuosa que la caduca.

Nuestra escuela no tendrá ese sentido proselitista que habitaba en todas ellas; hasta los doce o catorce años al niño debe educarse como a un niño, alejándolo de todo sectarismo político y dogma religioso—potentes enemigos del alma—. Tiempo tendrá después de que esté preparado sólidamente con principios básicos culturales y asimilado haya conocimientos de todas las ramas del saber. Su curiosidad le llamará a un examen de conciencia; se entablará una lucha entre el mundo material y el espiritual, y entre la vorágine de contradicciones terminará por inclinarse a la madre naturaleza. Reconocerá que lo malo es todo lo que va contra ella, contra el fin que nos mueve el vivir; los actos buenos serán aquellos que marchen acordes con nuestra existencia y tiendan a conservarnos sanos en cuerpo y alma. Se abstraerá su pensamiento de elevados vuelos y en la tierra cumplirá su cometido, queriendo a todos como hermanos, sin sentir repulsión ante otro ser humano, coadyuvando al fin social por el que existimos, prestándonos apoyo mutuamente; sin interesarle la existencia de un Ser Supremo Todopoderoso y Justo que juzgue los actos de los hombres cuando nuestro planeta se apague. El será uno de los que presentará su alma sin mácula alguna, teniéndolo que absolver ese Ser Supremo si realmente es Justo. Resaltará una palmaria contradicción al juego de estos pensamientos y sería: que sin sentirse nunca poseído de fe católica, tendría más derecho de serlo que el que se dice llamárselo practicando todo lo opuesto a sus preceptos doctrinales: explotar, engañar, hipocritear, robar, matar, codiciar los bienes ajenos, desear la compañía del prójimo, etc., etc. Nada temerá el anarquista de relativa perfección al fallo inexorable y eterno; él es humano, sincero, trabajador, honrado, igualitario y libertario. Esta enseñanza natural adolece de los defectos de la antigua, artificial y convencional, híbrida y frágil.

Las colectividades locales de cada burgo aldeano que dejamos formadas y escritas en nuestro artículo anterior, "El terruño perdido", crearán su escuela rural, poniendo al frente de ella un compañero capacitado ideológica y científicamente, que ha de reparar su función de la enseñanza con la de la biblioteca, también formadas sumariamente en el seno del local escolar, incrementada con los volúmenes nuestros de reciente publicación; ejemplares

de todos nuestros periódicos, revistas y folletos que estarán a disposición en horas prefijadas de todos los niños de la localidad.

Si la riqueza económica gallega se halla en el campo, la razón descubrirá lo diseminado de la población gallega, el florecimiento industrial de la ganadería y agricultura, minería y pesca; forta lecería nuestra economía, que duda cabe, pero ello habría de engrandecer únicamente a las actuales entidades locales o rurales. Más del 50 por 100 de ellas poseen tan sólo una población de uno a 50 habitantes cada una. En este aserto está comprendido el atraso de nuestro pueblo, pues mientras que nuestros políticos recababan alguna ayuda o mejora para la ciudad, el burgo seguía olvidado y hasta quizás fueran muchos de ellos ignorados por estas lumberas del negocio y de la explotación, no conocían la vida ni la psicología de sus paisanos. Desconocían la vida de ellos, sí, porque en vez de establecer comunicaciones entre esas agrupaciones pequeñas, favoreciendo el libre cambio de sus mercancías, arreglaban alguna que otra calle de la capital, para poner de manifiesto su refinado gusto y sus conocimientos de estética, encaminados a hacerlos patentes allí, donde se congregaba mayor número de población, asegurando con ello su selección, que no garantizaría la inconsistencia de nuestros paisanos.

La topografía de nuestro suelo es tan accidentada, tan largos y duros los inviernos, que por necesidad tendría aceptación una escuela en cada burgo, por pequeño que éste fuera, si no se quería caer nuevamente en el sobrenombre de descuartizado y criminal de párvulos, que no otra cosa eran nuestros gobernantes. Mientras que sus hijos, bien alimentados, profusamente abrigados, residiendo en grandes urbes, habitando suntuosos edificios, caldeados por calefacciones centrales a temperaturas agradables, disponiendo de soberbios vehículos para trasladarse de un lugar a otro previendo las consecuencias funestas de la intemperie, les era aún poco, codiciaban un paradisíaco bienestar supremo estos chiquillos mimados, imbeciles y pervertidos. Los otros, los otros niños del agro gallego, no iban casi nunca a la escuela, por ser necesarios en sus casas esos bracitos raquíticos que desde muy corta edad, apenas salidos del pecho materno, se hundían en la ignorancia eterna y en el calvario de las faenas agrícolas, que compartían con sus padres y demás hermanos. Y cuando solían acudir a la escuela, un nuevo sacrificio se les imponía, prefiriendo muchas veces no abandonar las torturas de esas tareas ingratas, que consideraban como paliativo ante el enorme sacrificio que les abocaba la distancia a recorrer hasta la escuela más cercana, o a la única que les era dado asistir, a la de su Ayuntamiento, cinco, ocho o más kilómetros alejada.

Cuando solían acudir era en la época de invierno—época de relativo descanso para los labradores—, por los meses de frío y llu-

(Continúa en la página tercera.)

**Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.**